

Derwing, Tracey M. & Murray J. Munro. *Pronunciation Fundamentals: Evidence-based Perspectives for L2 Teaching and Research*. John Benjamins, 2015. 208 páginas

Diana Correia (dianacunha@uvigo.es)

Universidade de Vigo

Tracey Derwing y Murray Munro, expertos en enseñanza de segundas lenguas (L2), se han establecido no solo como prolíficos investigadores pioneros en pronunciación de L2, sino también como importantes portavoces del estado actual de la enseñanza y la investigación empírica en ese mismo campo. En *Pronunciation Fundamentals: Evidence-based Perspectives for L2 Teaching and Research*, los autores ofrecen una visión integral del campo de la pronunciación de un segundo idioma, tratando las razones por las cuales la pronunciación se debe enseñar en el aula y analizando los factores que pueden influir en el proceso de aprendizaje. Además, presentan consideraciones para futuros avances en la enseñanza, la investigación y la evaluación de la pronunciación de L2. El volumen reseñado es un recurso destinado a cualquier persona que esté interesada en la enseñanza e investigación de la pronunciación, puesto que proporciona a investigadores, docentes y público en general un interesante y completo compendio sobre el tema (p. xi).

Uno de los términos clave utilizados en el libro es el de “inteligibilidad” (pp. 3-7, 100), que se refiere a aquellos aspectos de un acento que interfieren en la comprensión. Según los autores, es importante hacer una distinción entre “accento” e “inteligibilidad” (p. 100). Mientras que el primero se refiere a un modelo particular de pronunciación que se percibe para distinguir a miembros de distintos grupos de habla (p. 5), el segundo tiene que ver con el grado de coincidencia entre el mensaje que el emisor quiere transmitir y la comprensión efectiva por parte del receptor (p. 5). Esta distinción, desarrollada a lo largo del volumen, está vinculada al punto central de que el discurso con acento no nativo no debe en ningún caso equipararse con una comunicación fallida. Por extensión, se argumenta que la instrucción en pronunciación de una L2 debe estar dirigida a mejorar la inteligibilidad, no a producir un discurso que sea paralelo al de los hablantes nativos: “[T]eachers must remember that

accent in itself is not the focus of communicative pronunciation instruction” (p. 53).

El volumen consta de diez capítulos y comienza con un breve resumen, seguido de nueve capítulos, en los cuales los autores establecen vínculos claros y precisos entre los diversos procesos teóricos de aprendizaje de L2. Al final del volumen figura un glosario con las nociones clave citadas a lo largo del mismo (pp. 175-182). Cada capítulo empieza con un resumen o un estudio empírico sobre el contenido que va a ser desarrollado en dicho capítulo. La estructura y organización del libro posibilitan que los lectores elijan los aspectos de interés y no tengan que ceñirse al orden de los temas planteados, dado que cada capítulo es una unidad independiente.

El libro abre con el capítulo “Key Concepts,” de naturaleza introductoria, en que los autores introducen la terminología clave y los hallazgos fundamentales en el campo de la enseñanza de la pronunciación en una L2, asegurando así la buena comprensión y estableciendo una base para el mismo. En este capítulo se presentan varios términos relevantes, como los de *comprehensibility*, *accent* y *fluency* (pp. 3-6), y se aborda la relación entre ellos. También se analiza el principio de “natividad” versus “inteligibilidad” (p. 6) y se describen distintas investigaciones sobre el tema en cuestión, algunas de las cuales son de la propia autoría de Derwing y Munro. El capítulo aborda también cuestiones relacionadas con los objetivos de la enseñanza de L2, incluyendo la mención a la necesidad de centrarse tanto en la producción como en la percepción efectivas de una L2 (p. 24).

El Capítulo 2, “Historical Overview of Pronunciation,” se centra en el desarrollo histórico de la enseñanza de la pronunciación hasta la actualidad, proporcionando una visión de cómo ha evolucionado el tratamiento de la pronunciación a lo largo del tiempo que incluye una sección específica sobre los cambios provocados por el desarrollo en el campo tecnológico. El capítulo refiere la creciente investigación sobre producción y percepción; sin embargo, enfatiza también la necesidad de investigación adicional sobre los aspectos pedagógicos de la pronunciación. La última sección de este capítulo se centra en los distintos recursos y técnicas disponibles para la enseñanza, analizando tanto libros de texto como recursos tecnológicos.

El Capítulo 3, “A Pedagogical Perspective on L2 Phonetic Acquisition,” aborda cuestiones clave en la adquisición fonética de L2, aclarando el vínculo entre la percepción y la producción del habla y las variables que podrían explicar las diferencias en el logro del alumnado, como edad, género, experiencia lingüística, motivación, aptitud lingüística, grado de exposición a la L2 y cantidad y tipo de instrucción. Se enfatiza que, si bien que se han logrado avances en la comprensión de la adquisición de la pronunciación entre el estudiantado de L2, muchas preguntas permanecen en gran medida sin respuesta (p. 30). No obstante, un punto en que la mayoría de los lingüistas están de acuerdo es que la inteligibilidad es un objetivo más realista con el alumnado adulto, a pesar de que este tiende a considerar la adquisición de la pronunciación como un elemento más complejo y desafiante. Se presenta un análisis detallado del concepto biológico de “período crítico,” incidiendo en las diferencias de opinión existentes. Es de destacar que los autores sostienen que existe una cierta desconexión entre gran parte de la investigación sobre la pronunciación en L2 y las aplicaciones de dicha investigación a la enseñanza: “In most cases, abstract approaches to linguistic description have little direct relevance to instruction; rather, they tend to be of interest only to linguistics with specialized knowledge of terminology and notational conventions” (p. 29). Aunque a lo largo del capítulo se haga alusión a publicaciones de revistas accesibles para un público amplio, tal vez este resultará de mayor interés para docentes de idiomas o investigadores, ya que se exponen posibles implicaciones que deben tenerse en cuenta al enseñar pronunciación en el contexto del aula, de acuerdo con una serie de factores personales y educativos.

Siguiendo una línea más técnica, los autores dirigen su atención a la noción de “errores” en la pronunciación. El Capítulo 4, “Pronunciation Errors and Error Gravity,” se centra en el tratamiento del error. El capítulo comienza presentando una descripción de lo que constituye un error y enfatiza el hallazgo de que ciertos errores tienen un mayor impacto que otros en la inteligibilidad del habla y, consecuentemente, no todos tendrán las mismas repercusiones en la comunicación. Los autores señalan que “[t]hough many errors are highly salient, only some of them actually matter when communication is the concern. An evidence-based approach to understanding and

addressing errors, then, requires that we give considerable weight to individual differences and to variable error gravity” (p. 76). Además, el capítulo define los elementos centrales de la pronunciación, como segmentos, prosodia y cualidad de voz, y presenta una clasificación de los errores (pp. 58-62). El tratamiento de la clasificación de errores incluye, a través de explicaciones muy completas, los *segmental errors*, analizados según cuatro parámetros *insertion, deletion, substitution* y *distortion*, y los errores basados en segmentos enraizados en la prosodia – los *prosodic errors* (p. 58). Finalmente, basándose en varios enfoques y métodos para el análisis de errores, se abordan las razones por las cuales se producen errores de pronunciación y qué características deben priorizarse según la evidencia empírica disponible. Más específicamente, se describen, evalúan y contrastan métodos de enseñanza y aprendizaje como el *Contrastive Analysis* (p. 63), el *Error Analysis* (p. 64), el *Perceptual Assimilation Model* (p. 66) y el *Speech Learning Model* (p. 68).

El Capítulo 5, “Pronunciation Instruction Research,” que se puede considerar el núcleo central del volumen, proporciona una visión de la instrucción de la pronunciación enfatizando que el objetivo final de la enseñanza de una L2 debe ser una pronunciación inteligible. Al debatir sobre la investigación de la enseñanza de la pronunciación, los autores abordan la cuestión crucial de la efectividad de la instrucción basándose en numerosos estudios en los que parece claro que la instrucción específica de la pronunciación puede ser efectiva: “Although the research is still somewhat limited, it seems clear that pronunciation-specific instruction can be effective” (p. 92). Los autores agregan que “L2 pronunciation instruction can be effective in that L2 speaker’s perception and production can improve significantly as a direct result of teaching” (p. 108). Otras cuestiones discutidas en este capítulo incluyen la formación y capacitación del profesorado en distintos contextos de enseñanza de una L2, así como consideraciones en torno a la decisión de quién debe enseñar, es decir, si los hablantes no nativos deben enseñar pronunciación en una L2. Finalmente, se exploran el desarrollo curricular y los problemas de los planes de estudios. Se resumen los resultados de estudios anteriores que analizan si se debe enseñar la pronunciación de una L2 de forma aislada o integrada con las restantes habilidades. Además, examinan la disponibilidad de los recursos didácticos y la frecuencia

con que aparece la pronunciación en los materiales pedagógicos en comparación con los otros campos de aprendizaje de una L2.

El Capítulo 6, “Assessment of L2 Pronunciation,” sigue con los temas prácticos de interés para el profesorado, puesto que está centrado en la evaluación de la pronunciación en L2 por medio de escalas de clasificación y evaluación automatizada. Se aclara que la evaluación de la pronunciación es un componente fundamental de cualquier plan destinado a mejorar las habilidades de comunicación del estudiantado de L2. La discusión se centra en describir y analizar tres tipos de evaluación de la competencia oral que se puedan utilizar en aula: *Formative Assessment*, *Summative Assessment* y *Test Materials*. Además, se analiza un método a mayores, *Technology and Assessment*, basado en la utilización de la tecnología para la evaluación de competencias, cuestión especialmente importante por su carácter innovador. El capítulo resalta la necesidad de comprender las necesidades de pronunciación del alumnado para que la instrucción de la pronunciación de una L2 pueda centrarse en aquellas áreas en las que este se beneficiará más de la capacitación, así como el conocimiento básico que el profesorado debe tener para ayudar al alumnado a solucionar sus dificultades e incluso para saber evaluar correctamente.

El Capítulo 7, “Technology in L2 Pronunciation Instruction,” enfatiza la relación entre la tecnología y la instrucción de la pronunciación, además de las formas en que se puede explotar la tecnología para enfocarla hacia la percepción y la producción exitosas de una L2. Se presenta un caso de evaluación equilibrada y objetiva de la utilidad de la tecnología en el aula y se defiende la visión de que los docentes no deben rechazar su uso, ya que puede desempeñar un papel muy constructivo en el logro de los objetivos en la docencia de una L2. La segunda sección del capítulo analiza las herramientas que se están utilizando en las clases de pronunciación, que se dividen en cuatro categorías: *Using digitized Speech*, *Visual representations of speech*, *Computer-assisted pronunciation training* y *the internet and language teaching* (pp. 124-130). Entre los materiales referidos se encuentran el software de reconocimiento de voz, la edición digital, las aplicaciones para teléfonos inteligentes, los programas de grabación de vídeo y la videoconferencia. Derwing y Munro señalan que “[t]he benefits of technological advances for pronunciation learning and teaching are

indeed exciting; at the same time, several caveats need to be highlighted” (p. 130). Los autores exponen ejemplos de usos inapropiados de la tecnología donde su utilización puede resultar problemática debido a la falta de control de calidad en los recursos de internet, aplicaciones y programas, que son de calidad muy variable y que requieren el discernimiento de un consumidor informado (p. 122). Afirman que “it is crucial for teachers to treat technology as one tool among others to enhance their learners’ L2 pronunciation” (p. 130). Para esto, “language teaching specialists need to critically consider the merits and drawbacks of new products” (p. 122), y “the teacher must have a good understanding of the foundations of pronunciation research and the pedagogical knowledge to exploit the benefits that technology has to offer” (p. 130).

Los Capítulos 8 y 9 vuelven a centrarse en los temas de inteligibilidad y acento y ofrecen una descripción de los aspectos sociales del acento, utilizando como ejemplo ilustrativo el caso canadiense, y describen los problemas relacionados la reducción del acento extranjero. El Capítulo 8, “Social Aspects of Accent,” se centra en los aspectos sociales del acento y las consecuencias de su reconocimiento, es decir, trata los aspectos sociolingüísticos de la pronunciación. A lo largo de este capítulo, se discuten las actitudes hacia el discurso con acento, los problemas de identidad, el estigma de un acento extranjero y la realidad del inglés como *lingua franca* en el contexto global. Estos temas van, además, acompañados por diversos estudios e investigaciones que muestran que tener acento no nativo se considera parte de la identidad de cada hablante: “Accent is also a crucial factor in one’s self-presentation” (p. 152). Por un lado, se trata la posibilidad de entrenar al estudiantado de L2 para que sea mejor en la percepción de esa L2 y, por otro lado, se discuten las principales características del marco de disposición propicia para una comunicación exitosa. Por último, se subraya la necesidad de realizar un mayor número de estudios sobre las dificultades del alumnado, incluyendo estudios sobre la voluntad de comunicar y el papel del comunicador, pues la disposición para comunicarse es un factor fundamental en el fomento del desarrollo de las habilidades de comunicación oral (pp. 147-148).

El Capítulo 9, “The ethics of second language accent reduction,” ofrece un análisis crítico del campo de la reducción del acento,

exponiendo afirmaciones hechas por la “industria” de reducción de acento, al tiempo que critica el tratamiento del habla de L2 como una anomalía: “Others, however, have not been so conscientious. The evidence of the use of fear tactics, promises of better career options, and testimonials (with no contact information) on some websites have no more substance than the claims of snake oil salesmen in the late nineteenth century. The words *caveat emptor* or “*buyer beware*,” have never been more relevant” (p. 166). Para los autores, la reducción del acento no debe ser el objetivo final de la instrucción de pronunciación en L2 y critican dicho objetivo desde la perspectiva de los negocios y del modelo médico para la modificación del acento: “We have a presented a negative perspective on accent reduction, accent modification, and misinformed practices in pronunciation teaching. Especially in the case of many companies operating in the fields of accent reduction and accent modification, the primary motivation appears to be financial” (p. 165). Se señala que hay docentes que argumentan que cualquier intento de cambiar el discurso de una persona es un esfuerzo poco ético, ya que puede tener un impacto negativo en el sentido de identidad del alumno. Se aboga por una instrucción de pronunciación efectiva y se afirma que, si un individuo no puede comunicarse en la L2 de una manera en que los interlocutores puedan entender, la expresión de la identidad personal se verá mucho más amenazada que cualquier cambio que la instrucción de pronunciación pueda producir (p. 153).

El Capítulo 10, “Future Directions,” cierra el volumen tomando como base las publicaciones presentadas a lo largo de la obra y proporcionando una lista detallada para ayudar a guiar las futuras investigaciones en el campo de la pronunciación en L2. El capítulo contiene numerosas referencias a capítulos anteriores y sirve como una conclusión efectiva del volumen discutiendo los campos que necesitan de más trabajo en la investigación sobre la pronunciación de la L2, como la enseñanza, evaluación, innovaciones tecnológicas y consideraciones de acento y sociedad.

Aunque el volumen tenga como base la experiencia de los autores en la enseñanza e investigación del inglés como L2 en América del Norte, lo que puede limitar en determinada medida la aplicabilidad de los conocimientos de investigación discutidos, esta particularidad

no merma el gran valor del trabajo en el campo de la pronunciación de una L2. Indudablemente, se trata de una obra muy recomendable debido a su carácter innovador y será una lectura muy útil para profesorado de idiomas, investigadores e incluso estudiantes de una segunda lengua. Las características adicionales que contribuyen a la calidad de este libro son sus numerosas referencias a investigaciones previas sobre los temas tratados, el amplio espectro de temas explorados, la forma analítica y perspicaz en la que se examinan los problemas expuestos, y el estilo lúcido con el que está escrito.

No hay duda de que *Pronunciation Fundamentals: Evidence-based Perspectives for L2 Teaching and Research* se convertirá en una referencia incuestionable en el campo de la enseñanza de la pronunciación de L2 gracias a la amplia exploración sobre por qué y cómo se puede y debe facilitar la exitosa adquisición de la pronunciación de L2 y, por tanto, el exitoso y efectivo proceso de comunicación en una L2.